



Descubre más planes en:
 mexicocity.cdmx.gob.mx
 FB: @promocionCDMX
 IG: @promocioncdmx
 X: @MexicoCityLive



Un verano inusitado en la ciudad: mucho más de lo que imaginas



Se acerca el verano y, junto con sus lluvias y calores, también llegan las vacaciones de las infancias y las ganas de turistar con lxs amigxs, con la pareja o la familia. La CDMX tiene una enorme oferta de entretenimiento, la cual ya conoces muy bien (¿acaso existe un solo chilango o chilanga que no haya sido en algún momento de su vida guía de turistas?): sí, siempre está el clásico recorrido por el Centro Histórico, la bienamada caminata por Reforma, los sábados en Coyoacán. Y todo eso es siempre increíble y muy repetible. Pero en esta guía queremos proponerte algo distinto: rutas de diversión por lugares inusitados de la ciudad, desde las delicias culinarias de nuestros mercados hasta jardines botánicos; desde recorridos por Xochimilco en kayak hasta parques que resguardan las obsesiones de los más clavados coleccionistas de la ciudad. Este verano atrévete a conocer una ciudad distinta a través de 12 planes que, tenemos la seguridad, te harán sentir como turista en tu propia casa.

La portada de la revista, el contenido de las páginas 6 a 31 y gatefold interior corresponden a atractivos turísticos de la Ciudad de México; este material tiene fines exclusivamente informativos y ha sido modificado temporalmente con motivo del inicio del periodo de campañas del proceso electoral 2023-2024, en cumplimiento a lo ordenado en los artículos 41, párrafo Tercero, Fracción III, apartado C, último párrafo y 134, párrafo Octavo y Noveno de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Por Isaac Garrido, Gardenio y María Paullada
 Ilustraciones: Maldito Perrito

Santa María la Ribera, el lugar que lo inició todo



Este barrio del norte de CDMX es la primera colonia que existió en México. Recorrerla es casi obligatorio para toda persona que se adjudique el calificativo de chilangx, pues en ella hay historia, buena comida, cultura y ha sido hogar de personalidades que van desde Amado Nervo hasta Thalía. El Kiosco Morisco de su alameda es el destino insignia. Fue creado por el ingeniero José Ramón Ibarrola para la Exposición Universal de Nueva Orleans en 1884, y aunque es muy reconocido por su impactante estilo islámico, pocas personas saben su gran secreto: el kiosco octagonal es completamente desarmable, lo que le hizo recorrer distintos puntos de la capital hasta que esta demarcación se convirtió en su hogar.

Pero esta es solo una de las joyas de la Santa María, que, pese al crecimiento urbano, mantiene su carácter de barrio. Para experimentarla te recomendamos olvidarte del auto por unos minutos y descubrir lo que resguardan sus calles, como la Parroquia Josefina de la Sagrada Familia, una joyita arquitectónica a solo cuerdas de la Alameda que data de 1899 y que vale la pena explorar por dentro y por fuera.

Más adelante, en la calle Enrique González Martínez, puedes hacer una parada el Museo del Chopo (no confundir con el tianguis cultural del mismo nombre), un recinto que también es desmontable y que se ha convertido en referente del arte independiente.

¿Hambre? El ascenso de la popularidad de la colonia ha hecho que lleguen todo tipo de opciones, pero te recomendamos dos que rodean su parque: el ruso Kolobok y Tlacoyotitlán, enfocado en garnachas y cocina prehispánica. Ya con la barriga llena quizás hasta te animes a sacar los prohibidos con los bailongos dominicales que se arman en los corredores del parque, donde resuena desde salsa hasta la nostalgia del danzón.



Recorrido:

- 1. Alameda de Santa María la Ribera**
Santa María la Ribera esq. Salvador Díaz Mirón
Santa María la Ribera
- 2. Parroquia Josefina de la Sagrada Familia**
Santa María la Ribera 69, Santa María la Ribera
- 3. Museo del Chopo**
Enrique González Martínez 10, Santa María la Ribera
- 4. Restaurante Kolobok (Alameda)**
Salvador Díaz Mirón 87, Santa María la Ribera
- 5. Restaurante Tlacoyotitlán**
Salvador Díaz Mirón 84, Santa María la Ribera

Encuentro con el pasado y la arquitectura en Tlatelolco



FOTOS AGENCIAS / CORTESÍA LA OAXAQUITA

Quizá crees que conoces Tlatelolco, pero mira más cerca. Aquí te topas con el multiverso de la historia de México, pues hay vestigios de la época prehispánica, la Colonia y la modernidad en un mismo lugar. Esta área, que se extiende desde las inmediaciones de Tepito hasta Insurgentes, se ensombreció luego del sismo de 1985, que derribó algunas de sus torres habitacionales, pero se ha revitalizado poco a poco. Redescúbrala con una visita a la Plaza de las Tres Culturas, donde coinciden uno de los sitios arqueológicos más grandes de la ciudad y la Iglesia de Santiago Tlatelolco, una construcción que data de la Colonia.

La explanada es el sitio idóneo para apreciar a todo lo que da el multifamiliar Nonoalco Tlatelolco, obra de Mario Pani que se convirtió en referente de la arquitectura brutalista y que revolucionó el trazo urbano con una innovadora propuesta de microciudad dentro de la gran urbe. Tan solo ver el exterior de este edificio ya te permitirá apreciar una de las joyas escondidas de esta urbe. Recorre, preferentemente de día, sus andadores hasta la avenida Ricardo Flores Magón, donde se ubica la Torre Insignia, una construcción también rubricada por Pani, que por años fue el segundo edificio más alto de la Ciudad y en cuya punta se encuentra un carillón con 50 campanas.

En sus inmediaciones también está el Teatro Ferrocarrilero Gudelio Morales, donde en 1970 José José realizó su histórica interpretación de "El Triste" en el Festival Mundial de la Canción Latina. Y para que no te vayas sin sentir de verdad la historia de esta zona, entra al Centro Cultural Universitario Tlatelolco, suelen tener exposiciones temporales chidas, pero la joya aquí es el memorial del 68 (M68): fotos, videos, testimonios del movimiento estudiantil de 1968 y un recorrido paralelo por otros movimientos sociales que han contribuido al reconocimiento de derechos en México.



Para llevar las cosas un paso más allá, te sugerimos visitar Mirador Tlatelolco, una galería de arte, arquitectura y diseño ubicada en lo alto de la Torre Coahuila que, mediante una cita previa, te permitirá recorrer sus exposiciones y tener vistas únicas del lugar. En cuanto a la comida, prueba las tortas gigantes de \$25 (que tanto se han viralizado en redes sociales) del local ubicado afuera del metro Tlatelolco o camina hacia la colonia Guerrero para llegar al restaurante La Oaxaquita, cerca del mercado de Martínez de la Torre, que literalmente pone sobre la mesa los grandes platillos de ese estado.

Recorrido:

- 1. Sitio Arqueológico Tlatelolco**
Eje Central Lázaro Cárdenas S/N, Tlatelolco
- 2. Iglesia de Santiago Tlatelolco**
Eje Central Lázaro Cárdenas S/N, Tlatelolco
- 3. Plaza de las Tres Culturas**
Eje Central Lázaro Cárdenas S/N, Tlatelolco
- 4. Torre Insignia**
Av. Insurgentes Norte S/N
Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco
- 5. Torre Coahuila**
Paseo de la Reforma Norte 716
Conjunto Urbano Nonoalco - Tlatelolco
- 6. Centro Cultural Universitario Tlatelolco**
Av. Ricardo Flores Magón 1, Tlatelolco
- 7. Restaurante La Oaxaquita**
Degollado 75B, Guerrero

Vive la ola coreana con la ruta del K-pop



FOTOS AGENCIAS / FACEBOOK / ARCHIVO CHILANGO

Se ve, se siente: Corea está presente...

y la chaviza que ama el K-pop, la K-beauty y los K-dramas lo sabe. Ni la enorme capital chilanga ha podido escapar a la ola *hallyu*, la palabra con la que se designa todo lo relacionado a la cultura surcoreana que ha hecho que surja una ruta para vivir Corea del Sur en la Ciudad de México entre amigxs.

Comiencen en el Pabellón Coreano de Chapultepec (Reforma y Chivatito), un regalo del gobierno de aquel país que llegó a la capital en 1968 y que es una réplica de la pagoda donde se firmó la independencia de la nación asiática. La fanaticada se conforma con verlo desde las rejas de Reforma, ya que está dentro del Jardín de la Tercera Edad, pero se puede visitar con un permiso especial que gestionas en la entrada de este espacio dedicado a lxs adultos mayores.

La experiencia continúa en Temístocles 122, Polanco, en el Centro Cultural Coreano en México, donde podrás visitar alguna de las expos que suelen tener ahí, o tomar un taller de cocina coreana. Sigue sus redes para enterarte de su cartelera, ya que algunas de sus actividades requieren registro previo.

Deja que la ola *hallyu* te lleve hasta el barrio coreano en la Zona Rosa y su periferia, donde te topará con restaurantes, cafés, tiendas de discos y supermercados que han tratado de emular las tiendas de conveniencia de los K-dramas y ofrecen productos como *noodles*, *snacks* o dulces para que los consumas en el lugar. I Love K-food, en Nápoles 33, es uno de los supermercados más grandes y populares para visitar. Si eres más arriesgadx, puedes intentar convertirte en *idol* con alguna clase de baile de K-pop en los estudios de danza de la calle Génova. Finaliza tu recorrido en los restaurantes coreanos de la zona y, si ya eres mayor de edad, entonces lánzate en la noche a probar *soju* y pon a prueba tu corazón coreano en algún karaoke.



Recorrido:

- 1. Pabellón Coreano de Chapultepec**
Bosque de Chapultepec, Primera Sección
(En el interior del Jardín de Adultos Mayores)
- 2. Centro Cultural Coreano**
Temístocles 122, Polanco
- 3. Tienda I love k-food**
Nápoles 33, Juárez
- 4. Barrio Coreano (Zona Rosa)**
Zona Rosa
- Para clases de baile de K-pop:**
- 5. World Beat Studio**
Génova 44, Juárez
Reserva y precios: worldbeatstudio.mx



Nostalgia chilanga en la Doctores



En esta céntrica colonia de la alcaldía Cuauhtémoc se encuentran algunos de los sitios que han definido la cultura chilanga.

El Museo del Juguete Antiguo México se ha convertido en un destino obligado en esta zona, especialmente para desbloquear recuerdos a través de los juguetes que han marcado a muchas generaciones. Aquí se exhibe la colección privada que Roberto Shimizu, arquitecto mexicano de origen japonés, ha acumulado desde 1950, y es simplemente impactante. Hay desde juguetes miniatura y tradicionales hasta gigantes robots que resguardan las atiborradas y caóticas vitrinas que se convierten en un juego de cacería ocular.

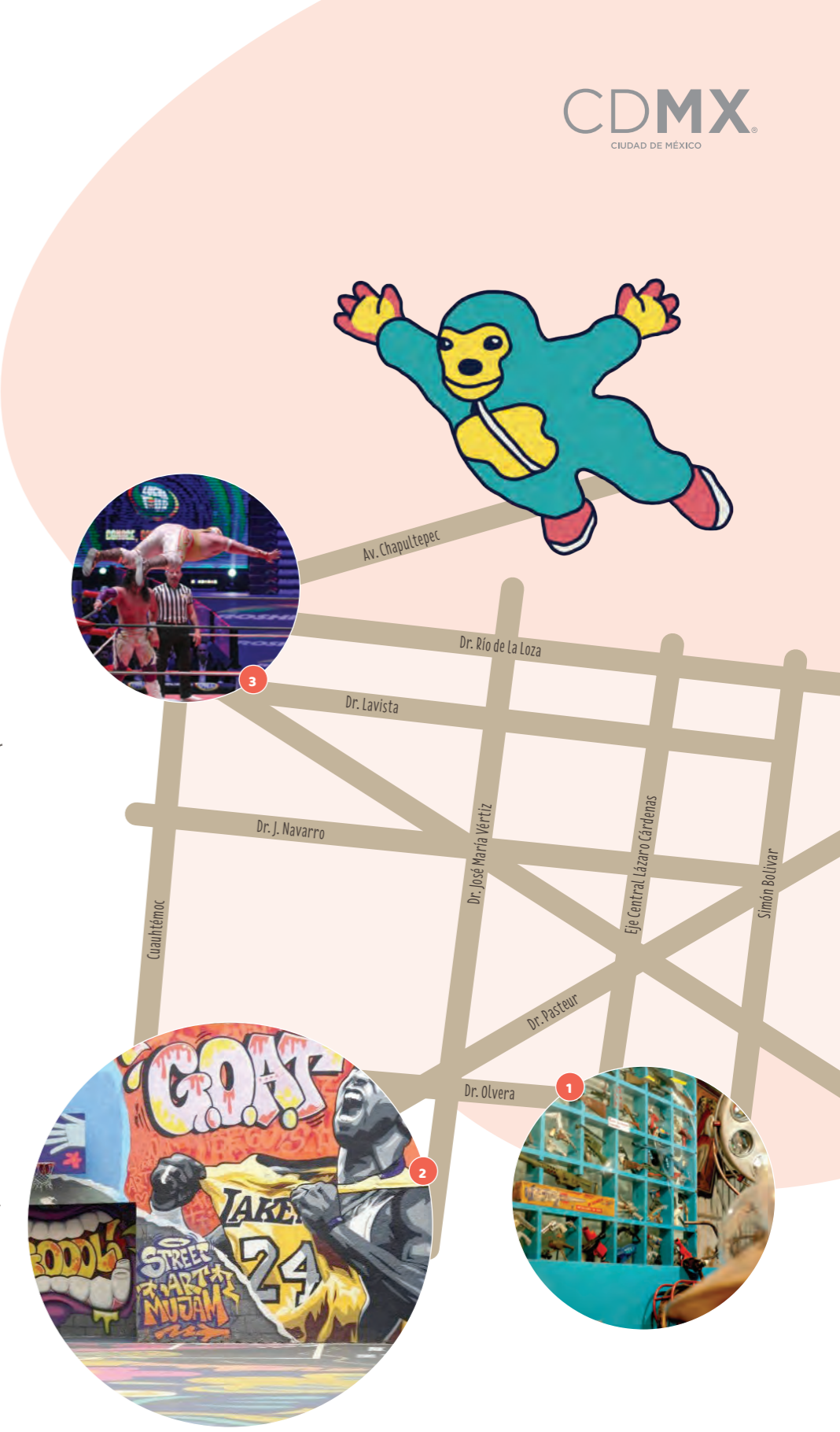
Ve preparadx para desentrañar tu pasado porque seguro te topará con aquella muñeca, carrito o soldadito que te recordará la época en la que tu mayor preocupación era divertirse.

Para sacudirte un poco la nostalgia camina unas cuadas hacia el Jardín de las Artes Gráficas, un parque que ha servido de punto de encuentro para lxs habitantes de la zona y la aleaña colonia Obrera, y que recuerda los tiempos cuando este tipo de espacios estaban alejados de la gentrificación.

Pero definitivamente la joya de la corona de la Doctores es la Arena México, la famosa Catedral de la Lucha Libre. El recinto es tan épico como los combates que se han dado en su cuadrilátero desde que se inauguró en 1956, y todx chilangx (nativx, honorarix o visitante) debería acudir al menos una vez para vivir la explosiva experiencia de la lucha libre, donde entre llaves y acrobacias también llueven albuces, gritos eufóricos y ovaciones que han llevado a este recinto a alzarse como un ícono de la cultura popular en el mundo.

Recorrido:

- 1. Museo del Juguete Antiguo**
Dr. Olvera 15, Doctores
- 2. Jardín de Las Artes Gráficas**
Dr. José María Vértiz esq. Dr. Durán, Doctores
- 3. Arena México**
Dr. Lavista 189, Doctores



FOTOS FONDO MIXTO DE PROMOCIÓN TURÍSTICA CDMX / AGENCIAS / X

El Centro de CDMX, una caja de Pandora



FOTOS AGENCIAS / FACEBOOK

- Recorrido:**
1. Museo del Pastel
16 de Septiembre 18, Centro Histórico
 2. Museo del Calzado El Borceguí
Bolívar 27, piso 1, Centro Histórico
 3. La Casa del Pavo
Motelina 40, Centro Histórico
 4. Torre Latino
Eje Central Lázaro Cárdenas 2
Centro Histórico



Quien diga que conoce el centro de la ciudad siempre se quedará cortx: en realidad es una sorpresiva caja de Pandora con algo para todxs lxs que buscan un plan de verano.

Comiencen en el Museo del Pastel, sí, este es un verdadero hallazgo que te emparará de nuestra cultura popular pastelera: colores, personajes de caricaturas, figuras cursis, pura melcocha divertida... Se encuentra en la parte de arriba de la Panadería Ideal (la de la calle 16 de septiembre, no se vayan a ir a la de República de Uruguay). Es una sala de exhibición con pasteles de cumpleaños, bodas, bautizos y todo tipo de eventos donde entre más pisos de pastel y merengue, mejor.

Hablando de lugares sorpresa, el Museo del Calzado El Borceguí merece una mención especial: es el único dedicado a estos accesorios en toda Latinoamérica. Resguardado en la emblemática zapatería del mismo nombre, aquí encontrarás una colección de unos 2000 pares que revelan un poco de la moda, tradiciones y costumbres a través de los pies. Se incluyen también algunos zapatos de personajes famosos de México y hasta los del mismísimo Gato con Botas.

Ya que andas por esa zona, será cuestión de caminar un par de cuadras hasta Motolinía y en el local marcado con el número 40 darás con La Casa del

Pavo, una legendaria tortería que por más de un siglo ha seducido los paladares. Se dice que por ella han pasado desde el Che Guevara y Fidel Castro hasta Alfonso Cuarón, quien decidió rodar algunas escenas de su película Roma aquí. Aunque ofrecen todo tipo de tortas, es un pecado no pedir una de pavo, el cual es preparado con vinagreta y terminado en la plancha.

Para evitar el mal del puerco, nada como caminar por todo Madero hasta la Torre Latinoamericana y su mirador en el piso 44, que te da una vista única de la CDMX. Si eres de esas personas a las que les da miedo las alturas, quizá prefieras dar un paseo por la Alameda.

Odisea al sur de la Ciudad

RIÑA EN UN CABARET,
JOSÉ CLEMENTE OROZCO, 1944.
MUSEO DE ARTE CARRILLO GIL
FOTO GETTY IMAGES



FOTOS AGENCIAS / FACEBOOK / X



La gran ventaja de una megalópolis

como la nuestra es que sabiéndole rascar un poco encontrarás siempre lugares interesantes para visitar. Y el sur no es la excepción. Muy cerca del metro Barranca del Muerto, en Gustavo E. Campa 60, está el Museo Nacional de la Vivienda, que apenas abrió a inicios del año pasado. Este es el momento para visitarlo, pues en tiempos de la gentrificación y los altos costos de la vivienda, aquí se reflexiona sobre los espacios que habitamos y cómo impactan en todo. Cabe mencionar que es el único dedicado a ese tema y, aunque es pequeño, el museo destaca por la interactividad de su museografía y la construcción que lo alberga, ya que es el nuevo edificio del Infonavit, una obra póstuma de Teodoro González de León, el arquitecto responsable del Auditorio Nacional.

Para aprovechar tu traslado hasta esa zona, visita la Asociación México Japonesa (Fujiyama 144), un enorme espacio dedicado a fomentar la relación entre ambos países y donde podrás encontrar actividades culturales, una pequeña biblioteca de manga, un supermercado y un restaurante que hará que valga la pena el recorrido. En su sitio web, la Asociación lo describe como “el

más antiguo y tradicional de la CDMX” y quienes han probado sus platillos defienden la calidad de su gastronomía.

Ahora, si quieres evitar subir hasta las Águilas, la zona de San Ángel te ofrece otras opciones culturales como el Museo de Arte Carrillo Gil, uno de los más emblemáticos del sur, reconocido por impulsar las propuestas contemporáneas con uno de los acervos más importantes de toda Latinoamérica que incluye obras de José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros o Diego Rivera.

Para comer deja de lado los restaurantes de la zona (que pueden resultar bastante costosos) y en su lugar prueba un poco de la vida local en las Tostadas San Ángel del Mercado Múzquiz, donde podrás degustar comida corrida, antojitos como flautas y, por supuesto, sus monumentales tostadas. Advertimos que la decisión de elegir una no será fácil.

¿Cómo llegar?: Metro Barranca del Muerto o Metrobús Altavista.

Las Águilas



- Recorrido:**
- Museo Nacional de la Vivienda (Munavi)**
Calle Gustavo E. Campa 60, Guadalupe Inn
 - Asociación México Japonesa**
Calle Fujiyama 144, Las Águilas
 - Museo de Arte Carrillo Gil**
Av. Revolución 1608, San Ángel
 - Mercado Múzquiz**
Av. Revolución S/N esq. Dr. Elguero, San Ángel

Contempla la ciudad desde una pirámide en el corazón de Iztapalapa



FOTOS AGENCIAS / WIKIMEDIA

Comparte en pareja un recorrido para mejorar tu condición física, psíquica y ¿por qué no?, hasta para cargarte de energía y respirar aire limpio. Te recomendamos llegar temprano para disfrutar mejor esta ruta al aire libre en uno de los lugares ancestrales más importantes de nuestra ciudad. Date con tu *crush* un descanso del ruido de la jungla de asfalto observando su inmensidad desde una pirámide, aprende de nuestras culturas prehispánicas y explora la diversidad natural que este parque nacional tiene para ofrecer.

Para calentar, inicia el recorrido en el predio de La Pasión, lugar que ha sido testigo de 181 “crucifixiones” durante la épica representación de Semana Santa. Continúa tu recorrido por el sendero, y de subida te encontrarás con jardines de polinización de abejas y áreas para hacer ejercicio.

Nuestra siguiente parada es el Museo del Fuego Nuevo, un espacio contemporáneo que semeja una pirámide, la cual puedes subir y explorar. En este recinto se resguardan y estudian los tesoros encontrados en la zona de Culhuacán e Iztapalapa a partir de 1580, entre los cuales hay diversos códices, mapas, maquetas y piezas preciosas que nos regalan un viaje al mundo prehispánico en el que quienes lo habitaban celebraban la ceremonia del Fuego Nuevo, una de las más importantes para ellos. En este recinto podrás aprender todo sobre ella y la leyenda de los cinco soles.

Siguiendo el sendero hacia arriba te encontrarás con las faldas del templo. Para llegar tendrás que subir unas cuantas escalinatas, pero nada serio: toma aire y escala, con la intención de dejar abajo cualquier carga negativa, y deja que la pirámide de este magnífico lugar renueve tu energía. El Templo del Fuego Nuevo es un sitio sagrado donde cada 52 años se lleva a cabo la ceremonia del mismo nombre, que busca mantener el balance y el orden del universo. Es el lugar ideal para detenerse a descansar, tomarse fotos en pareja y contemplar nuestra ciudad desde arriba.

Ponte tu *outfit* más cómodo, bloqueador, gorra y lentes de sol para emprender este mágico peregrinaje, al final puedes incluso hacer un picnic. Conecta con la naturaleza y la energía que fluye en este mítico cerro que alberga el corazón de Iztapalapa.



Recorrido:
Parque Nacional Cerro de la Estrella
Carretera Escénica al Cerro de la Estrella, Iztapalapa
Todos los días de 5 a 19 h
Entrada gratuita

Flores, elotes y huaraches en los mercados de la ciudad



FOTOS ARCHIVO CHILANGO / AGENCIAS / FACEBOOK

¿Qué sería un verano chilango sin

explorar el abanico de mercados que ofrece nuestra ciudad? Atrévete a descubrir la inmensa gama de colores, aromas y sabores que los mercados que te recomendamos en esta edición tienen para ofrecer. Es más: ármate un buen tour de mercados.

El recorrido empieza en la salida de la estación Jamaica de la Línea 9 del Metro, a dos cuadras del mercado con el mismo nombre, conocido por su venta de flores y plantas ornamentales: sus perfumados pasillos son un museo viviente de los arreglos que a diario se producen en sus almacenes y, además, los precios son bastante accesibles. Pero a lo que venimos: este pintoresco recinto está repleto de antojitos deliciosos, y la primera parada gastronómica es un vasito de esquites. Prueba la variedad de preparaciones que manejan los distintos marchantes del sabor. De ahí toca recargar energías con un buen huarache. En este mercado encontrarás una gran oferta de huaraches gigantes, pero si quieres probar uno de los pioneros, el Huarache Azteca es famoso por sus enormes porciones y su extensa variedad de platillos.

Para llegar a nuestro siguiente mercado, aborda la Línea 4 y transborda en la Línea 1 con dirección a La Merced. En la Alcaldía Venustiano Carranza se encuentra el Mercado de la Merced, que es el bazar tradicional más grande de la ciudad. En realidad se trata de una vecindad de pequeños mercados, un laberinto cultural impregnado por nuestro representativo y colorido folclore chilango. Su característico jolgorio te envuelve y lxs marchantes te atrapan

en cada uno de sus puestos, en los cuales vas a encontrar de todo, incluso disfraces: una divertida opción para pasar un día de verano es conseguir nuevos *outfits*, disfraces y accesorios a un precio bastante accesible.

Si deseas visitar más mercados, explora el de Sonora, famoso por sus productos mágicos y esotéricos, ideal para conseguir amuletos del amor (no más aguas con el mal de ojo), o el mercado de San Juan, en el centro de la ciudad, ideal para degustar deliciosos insectos, carne de animales exóticos y acaso las mejores tapas y *pintxos* que hay en esta ciudad.



Centro

4



3



2



1



Recorrido:

1. **Mercado de Jamaica**
H. Congreso de la Unión 2004, Jamaica
2. **El Huarache Azteca**
Torno 154 esq. Juan A. Mateos, Artes Gráficas
3. **Mercado la Merced**
Circunvalación S/N, La Merced
4. **Mercado de San Juan**
2ª Calle de Ernesto Pugibet 21, Centro Histórico

Changuitos en la cabeza y ajolotes en Chapultepec



FOTOS AGENCIAS

¿Existe en esta ciudad mejor lugar para pasar un día de verano que el Bosque de Chapultepec? Sus 686 hectáreas están repletas de actividades y lugares para disfrutar, los hay para chicos y grandes, para familias y parejas... Vaya: para lxs chilangxs, decir Chapu significa decir: se va a poner bueno.

Como ocurre con los templos del entretenimiento, Chapultepec no deja de renovarse. Y el mejor ejemplo es el Museo del Ajolote Anfibiuro, que se encuentra dentro del Zoológico de Chapultepec. Este centro de conservación y protección de anfibios es vital para la preservación del ajolote, nuestro animalito endémico más querido, y se encuentra rodeado de árboles de tule y ahuehuetes. Estos gigantes custodian las instalaciones de este santuario en el cual están representadas cuatro de las 17 especies de ajolotes que existen en México. Además, este espacio cuenta con talleres para niñxs, salas de exhibición interactiva, y laboratorios para el estudio y la reproducción de nuestro sonriente anfibio. De salida no olvides comprarle a cada integrante de la familia un changuito mión, clásica adquisición después de visitar este emblemático zoológico.

Atravesando el Paseo de la Reforma dirígete al Museo de Antropología. Este increíble recinto, diseñado por los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez y Rafael Mijares, es el museo más frecuentado del país. Una construcción como esta demanda tiempo, primero porque el edificio en sí es una obra de arte, y segundo porque en sus instalaciones están algunas de las piezas prehispánicas mexicanas más importantes, como el monolito de Tláloc, monumento que representa la antigua deidad de la lluvia y el agua. Esta pieza fue traída desde Coatlinchán, en el Estado de México, donde se decía que tenía poderes curativos y se le pedía por la lluvia. Cuentan que, cuando llegó a la CDMX, vino acompañada por un chubasco que inundó parte de la ciudad.

El Jardín Botánico es otra área verde que tienes que conocer. Se trata de un relajante paseo por uno de los parajes más maravillosos del parque, ahí puedes contemplar la infinidad de plantas nativas e introducidas. En el invernadero, adéntrate en un pequeño ecosistema creado por especialistas en botánica, horticultura y biología para darle vida a un magnífico orquideario, lugar ideal para una buena *selfie* y para alejarte de las multitudes.

Recorrido:

1. Zoológico de Chapultepec

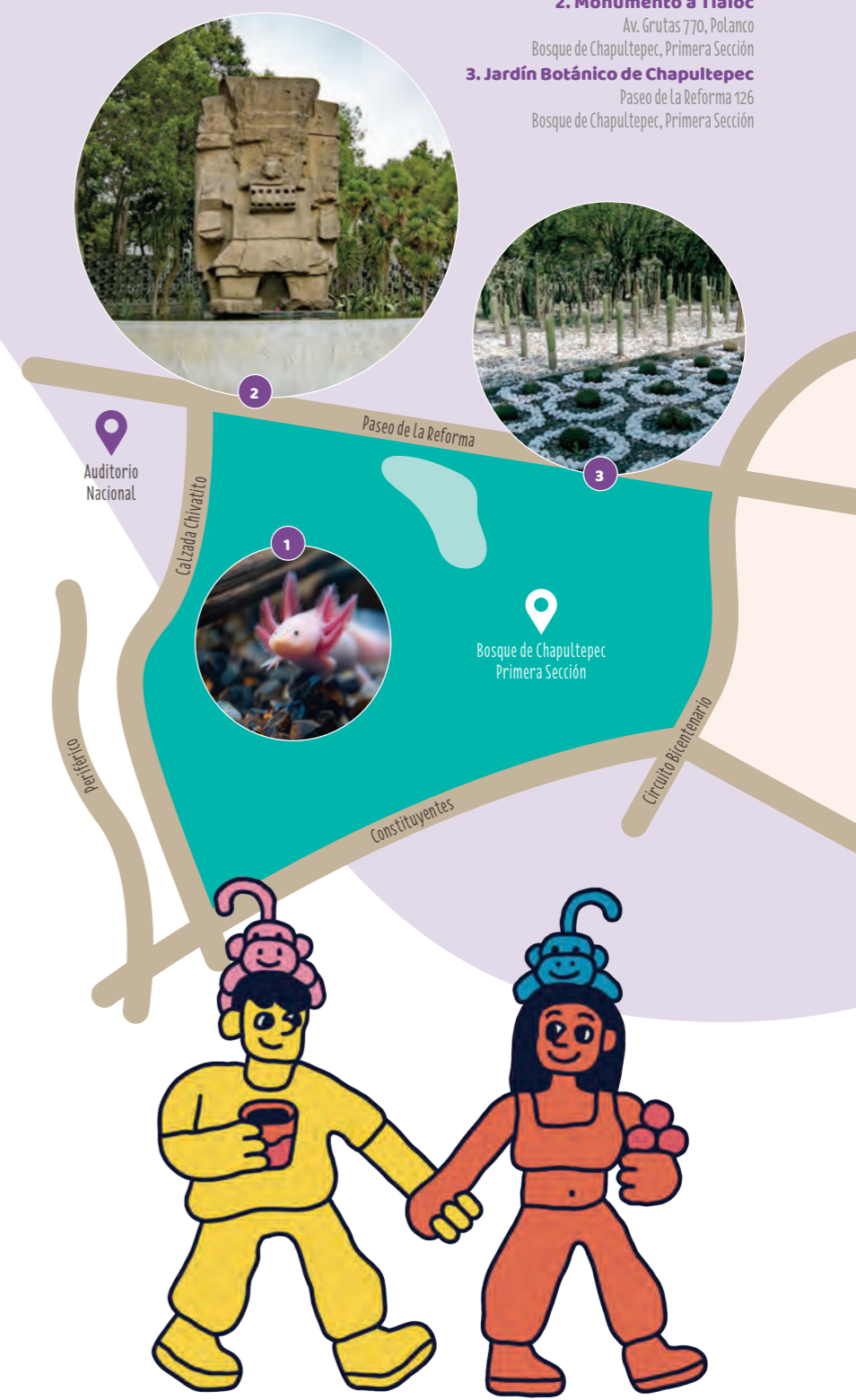
Calzada Chivatito S/N
Bosque de Chapultepec, Primera Sección

2. Monumento a Tláloc

Av. Grutas 770, Polanco
Bosque de Chapultepec, Primera Sección

3. Jardín Botánico de Chapultepec

Paseo de La Reforma 126
Bosque de Chapultepec, Primera Sección



Pulque y Kayak en Xochimilco



FOTOS AGENCIAS

Recorrido:

1. Kayak en Xochimilco

IG: @kayakexochimilco

2. Pulquería El Templo de Diana

Av. 5 de Mayo 17, Santa Cruzita

3. Mercado de comida en Xochimilco

Av. Nuevo León S/N, Santa Cruzita



¿Quién dice que en esta ciudad no hay actividades acuáticas? Nomás hace falta que te aventures a Xochimilco. Reúne a tus compas y súbete al tren ligero hacia este mágico y antiguo pueblo, hogar de 17 barrios históricos. Quizás estés familiarizadx con los tradicionales paseos en trajinera con música y bullicio, pero esta vez te proponemos una experiencia única.

Despiértate temprano y únete a un emocionante paseo en kayak por los canales al amanecer. Eso sí: te toca despertar muy temprano, porque el recorrido inicia a las 4:00 de la mañana. Disfruta de un amanecer inolvidable

mientras las y los guías te acompañan y comparten historias locales sobre la muy vasta historia del gran canal de nuestra ciudad, así como información sobre la flora y fauna. No necesitas experiencia en kayak; todo está cubierto.

Después de esta increíble aventura, seguro tendrás hambre. Te recomendamos dirigirte al mercado en el centro histórico de Xochimilco. Aquí no encontrarás la oferta medio cliché de otros lugares; en cambio, descubrirás las raíces de México y la esencia de su gente.

Con más de 1500 locales entre el mercado antiguo y el de las flores, tendrás acceso a una amplia variedad de

productos locales, desde verduras y frutas hasta carnes y fondas. La comida es deliciosa, fresca y a precios accesibles. No te pierdas la oportunidad de probar los tlacoyos y sopes recién hechos, o las carnitas de doña Gaby. Aquí, la autenticidad y la frescura de los ingredientes son una garantía.

Para bajar esa majestuosa garcha, invita a tus amigxs a disfrutar de un pulque en El Templo de Diana, una pulquería tradicional que ha mantenido viva la tradición del pulque por más de cuatro generaciones. Con más de 20 sabores de curados preparados al momento, esta pulquería es una de las más rompedoras en la CDMX. Su pulque, con alma propia, ha resistido la globalización incorporando nuevos elementos y creando originales curados como el de cempasúchil, "sangre de conejo" (no te espantes: es de tuna) o gomipulque.

Ruta de la arqueología moderna



FOTOS ARCHIVO CHILANGO / CORTESÍA MUSEO SOUNMAYA / AGENCIAS

Recorrido:

1. Parque Tolsá / tianguis de juguetes en Balderas

Calle de Balderas esq. Tolsá, Centro Histórico
Sábados y domingos de 9 a 16 h

2. Jardín Dr. Ignacio Chávez

Av. Cuauhtémoc S/N, Doctores
Sábados y domingos de 9 a 17 h

3. Casa Guillermo Tovar de Teresa

Valladolid 52 - PB, Roma Norte
Todos los días de 10:30 a 18:30 h
Entrada gratuita

4. Rock Show

Reforma esq. Hidalgo, Centro Histórico
Sábados y domingos de 8 a 18 h



Los tianguis han sido fundamentales en la economía y la cultura mexicana desde tiempos prehispánicos, fortaleciendo el sentido de comunidad. A pesar del crecimiento de los centros comerciales, persisten con su propio ambiente único. Te sugerimos visitar tres maravillosos tianguis para disfrutar de un día de chachareo en la ciudad.

Quédate de ver con tus compas en la estación Balderas dentro de la Línea rosa del Metro para visitar el Parque Tolsá, donde los sábados y domingos está el famoso tianguis de juguetes de Balderas, una gran opción para iniciarse en el mundo del coleccionismo. Es un sitio pequeño, ordenado y con una extraordinaria variedad de tesoros, tanto usados

como nuevos. En este jardín de juguetes puedes encontrar miniaturas y ropa para muñecas confeccionada a mano, carritos, Playmobil, dulces japoneses y un sinfín de recuerdos de la niñez.

Luego visita el Jardín Dr. Ignacio Chávez, también conocido como bazar de la Roma o tianguis de Cuauhtémoc, en el extremo oeste de la colonia Doctores. Este tianguis ha animado el jardín durante décadas, y su ubicación influye mucho en el tipo de mercancías que puedes encontrar: personas de toda la ciudad confluyen para ofrecer sus antigüedades. Hay tesoros para todos los gustos y presupuestos, desde cartas y fotografías, o pósters del cine de oro, hasta cascos de guerra, muebles, cuadros y revistas.

Para un cambio de ritmo, visita la Casa Guillermo Tovar y de Teresa, un museo que alberga el increíble acervo de este historiador y coleccionista de arte. Podrás maravillarte con pinturas, grabados, esculturas y más en un ambiente único de verdadero coleccionismo. Finalmente, no te pierdas el Rock Show, ubicado junto a la Alameda Central. Aquí encontrarás una amplia variedad de colecciones (mejor dicho: de obsesiones), desde superhéroes hasta cómics y memorabilia, un referente para el coleccionismo mexicano. Un día lleno de nostalgia y diversión te espera en estos maravillosos tianguis.

Baile y recuerdos



FOTOS AGENCIAS / ARCHIVO CHILANGO / FONDO MIXTO DE PROMOCIÓN TURÍSTICA CDMX

El baile no solo es una actividad divertida: también desempeña un papel crucial en el bienestar integral de las y los adultos mayores. Además de los beneficios físicos evidentes, el baile tiene un impacto significativo en el bienestar emocional y social de las personas de la tercera edad, es por eso que en esta sección invitamos a que adultxs mayores se aventuren a veranear con alegría y vitalidad, bailando un buen danzón.

El Parque de la Ciudadela es ya un lugar emblemático que ofrece un espacio idóneo para que las personas adultas mayores se reúnan y disfruten del baile al aire libre. Además de ser una plaza tradicional, el Parque de la Ciudadela se ha convertido en un punto de encuentro comunitario, donde las personas de todas las edades pueden participar en clases de baile, desde ritmos latinos hasta bailes folclóricos.

Después de calentarse con un buen ritmo latino, te sugerimos consentir tu apetito en el Mercado Juárez con un rico almuerzo. Este mercado es inconfundible, ya que existe en una zona fronteriza entre cuatro barrios, y se distingue por los coloridos y cambiantes

murales que decoran su fachada. La variedad que ofrecen sus fondas es una buena manera de comer bien mientras se apoya a los pequeños comercios locales y también a las y los agricultores. Puedes encontrar comida oaxaqueña, mariscos, menús norteños y comida venezolana, entre otras.

“Los que no conocen el Salón Los Ángeles no conocen México”... o eso dice el letrero a la entrada de nuestra siguiente opción para bailar. Es uno de los salones de baile más antiguos y emblemáticos de la colonia Guerrero, con 87 años de historia, y desde siempre se le ha reconocido por su música en vivo. La mayoría de la música es salsa, cumbia, swing y danzón; pero también suenan con frecuencia afrocaribeño y chachachá. Este espectacular recinto ha sido escenario de infinidad de historias para muchas generaciones, y es una excelente opción para sacar del ropero los mejores trajes, así seas un pachuco tradicional o solo quieras desempolvar tu mejor par de zapatos. No tienes que ser especialista de los prohibidos, este salón es para todxs: incluso ofrece clases de baile de dos horas los lunes a las 18:00 y martes a las 16:00 horas.



- Recorrido:**
- 1. El Parque de la Ciudadela**
José María Morelos S/N, Centro Histórico
 - 2. Mercado Juárez**
Av. Chapultepec 98, Juárez
 - 3. Salón Los Ángeles**
Lerdo 206, Guerrero

exótico, ca

1. adj. Extranjero o procedente de un país o lugar lejanos y percibidos como muy distintos del propio.

2. adj. Extraño, chocante, extravagante.

Fuente: Diccionario RAE y ASALE (DLE)



MAMBA >

EXÓTICOS

SUS ROSTROS SON LUZ Y COLOR, SUS

trajes son brillosos —sí, como los de Juanga—, usan pelo largo, algunxs pertenecen a la comunidad LGBTQ+, otros no, pero su lucha libre es igual de espectacular que la de los gladiadores que vemos en la Arena México o la Coliseo.

Con más de 80 años de existencia, llamados *el tercer bando* —Los Exóticos— son artistas de la lucha libre. A quienes tienen orientación sexual o identidad de género disidentes este grupo les arropa, esa unión ha hecho que haya menos temor a la discriminación. Cuando se suben al cuadrilátero no pelean por ser quienes son, son simplemente otrxs luchadorxs más que aman este espectáculo tan mexicano. Con maquillaje y mucha brillantina, luchan, eso sí, por romper estereotipos machistas.

Al principio este estilo de lucha se definía por ser fino y delicado, uno de sus representantes destacados es Dizzy “Gardenia” Davis, quien llevaba un ramo de gardenias que le regalaba al público, después subía al cuadrilátero y su ayudante lo perfumaba y peinaba. Algo sumamente disruptivo en la lucha libre.

Después surgieron luchadores como *El Bello Califa* y *Lalo El Exótico*, con un estilo similar. En los años 1970 aparecieron luchadores como *Sergio El Hermoso* y *El Bello Greco* con una imagen y comportamiento más femenino dando paso a “La Ola Lila”, quienes luchaban y daban arañazos, jalones de greña y besos a sus contrincantes y al público.

Anteriormente, Los Exóticos eran personajes interpretados por luchadores heterosexuales, pero con la llegada de *Rudy Reyna* y *Babe Sharon* a finales de los años 70, se rompieron paradigmas al ser de los primeros exóticos abiertamente homosexuales, percibiéndose más naturales al luchar y mostrarse. *Reyna*, a quien también se le conoce como “La mamá de los exóticos” se ganó ese mote por apadrinar a principios de los 90 a luchadores abiertamente gays como *May Flowers*, *Pimpinela Escarlata* y posteriormente a *Cassandra*. Fueron estos últimos quienes revolucionaron este estilo con vestuario y maquillaje tipo show travesti: plumas, batas, leotardos, medias y ademanes más femeninos.

La historia de Los Exóticos sigue viva, y para retratarla —literalmente— fuimos en busca de sus mejores poses, llaves, saltos y anécdotas.

TEXTO Y FOTOS: ÑOÑO NOGALES @lasfotosdenono

¡LUCHA CON BRILLO Y A COLOR!



POUYVO DE ESTRELLAS

Este es el último personaje que ha adoptado este luchador que ya ha pasado por varios nombres como *Siniestro*, *Adrián El Exótico*, *Faces*, *La Llorona Loca* y *Payaso Coco Rosa*.

“Inicié en la lucha libre por empezar a defenderme, porque todo mundo me pegaba. Empecé como aficionado. *El Santo* me dijo en mis inicios en Acapulco : ‘Vas a llegar a ser un luchador grande, sigue entrenando’. Debuté en 1982 por error, sin tener equipo profesional porque hizo falta un luchador y me dijeron: ponte un short y ahí una playera, y así descalzo porque no tenía botas. Total que hacía falta un luchador y nadie quería subir”.

En los años 90, en el ahora extinto Toreo de Cuatro Caminos, llegó la verdadera definición: “Sí te damos la oportunidad, pero necesitamos un luchador exótico. Y sí, yo era gay, pero no era un luchador exótico. Le dije al patrón ‘yo de exótico no sé nada’. ‘Pero eres gay’, me dice. Yo soy gay, pero con diferentes gustos sexuales, no me defino como gay mujer, entonces me dice: ‘Pues ahí vas a aprender sobre la marcha’”.

Y aprendió, ahora podemos verle en los cuadriláteros con sus luchas bien armadas.

“Lo más bonito que me ha dejado mi personaje es el reconocimiento de la gente”.



NIGMA

“La lucha libre fue para mí algo que me gustó, que me llamó la atención hace muchísimos años. Yo iba cada ocho días a la Arena Apatlaco, donde anunciaban clases de lucha libre y empecé a entrenar ahí”, cuenta Nigma, quien ahora tiene 29 años como luchador profesional.

Para él, ser exótico se dio de repente: “Fue para mí algo diferente, yo empecé a luchar como Nigma con Vatos Locos, después (en la) Triple A me empezaron a mezclar con Los Exóticos y de ahí empezó mi boom como exótico”.

Dentro de este bando lleva 10 años, y sus entrenamientos son iguales a los de los luchadores hetero. “Tenemos los mismos entrenamientos, las mismas escuelas como un luchador hetero, pero, nosotros somos como la parte más atractiva de un evento de lucha libre porque la gente dice: ‘Ay, ¿van exóticos?’”. Sí, eso llama mucho la atención y la verdad la gente sale muy satisfecha cuando van a luchar Los Exóticos.

JESSY VENTURA

“Estoy muy feliz de estar en este hermoso deporte de la lucha libre, donde inicié desde que era muy chiquito; tenía como cinco años y mi mamá me llevaba a los eventos de lucha. De ahí nació el amor”, nos cuenta Jessy mientras tomamos unas fotos frente al ciclorama rosa.

Para Jessy, convertirse en un exótico fue algo muy difícil, era el primer luchador en toda su familia y además era aceptar abiertamente su disidencia sexual: “Pero creo que me gustó mucho porque a pesar de que es un deporte muy rudo de muchos golpes lo amo demasiado y pues aquí estoy echándole muchas ganas”.

Decidió estar en el bando de Los Exóticos por su preferencia sexual, pero también por la admiración a muchos exóticos como *Pimpí*, *Diva*, *Mamba*, *May Flowers*, *Polvo de Estrellas*.

Tiene seis años como profesional pero está muy feliz de estar aquí, nos dice: “Soy del bando exótico, el mejor bando de la lucha libre porque como siempre lo hemos dicho: Somos la sal y la pimienta de este deporte. Por nuestra algarabía, nuestras risas, todo lo que hacemos”.



MAMBA

Entró a este mundo del deporte-espectáculo desde que era niño, sus papás le llevaban a ver las funciones de lucha libre allá en Nuevo Laredo, Tamaulipas. “Desde ahí me enamoré del deporte y la verdad es que me ha encantado a tal grado que nunca me imaginé que me iba a convertir en luchador y mucho menos en exótico”.

Para Mamba, ser exótico es algo “muy bonito, muy padre, es la cultura mexicana. Es algo que no puedo describir con palabras”, nos confiesa.

“Yo no quería ser luchador exótico porque me daba mucha pena, pero la que me convenció al final fue *Diva Salvaje*”, recuerda. Dentro del deber de un exótico está el aprender a maquillarse, a ponerse las medias: “Era lo que me daba algo de pena, pero con el tiempo ya me acostumbré. Tengo 19 años de luchador y como exótico debo tener 13, 14 años”.

DIVA SALVAJE

“IncurSIONÉ en este deporte de la lucha libre por afición, ya que veía a muchos de mis ídolos en la televisión. Me llamaba mucho la atención y fue por eso que decidí entrenar y obviamente decidí estar en el bando de Los Exóticos”, dice *Diva Salvaje*.

Diva veía a *Pimpinela*, *Cassandra*, *May Flowers*, *Rudy Reyna*, entre otros y pensaba: “Yo quiero ser luchador exótico”. Hoy ese sueño es realidad y está por cumplir 24 años de ser luchador profesional, en octubre.

Desde un principio, *Diva Salvaje* ha trabajado con el mismo nombre, en un inicio luchaba con un antifaz para perder el miedo escénico, pero ya no más: “Yo creo que un luchador exótico se muestra tal cual es, con su vestuario y su maquillaje, eso es lo que nos caracteriza”.



EL DEMASIADO

“Yo comencé en la lucha libre porque un chico me gustaba”, dice con cierta timidez. Ese chico quería ser luchador y entonces lo seguía para entrenar y estar cerca. Al final, quien dejó el deporte fue el chico en cuestión, pero El Demasiado se quedó.

“Llevo 15 años de luchador, 12 años como exótico. Creo que la gente me pedía que fuera exótico a pesar de que trataba de ser como un poco más heteronormado y al final tengo que complacer al público. Debo creerme que en la lucha libre nosotros le damos vida a un personaje, pero en este caso fue al revés, el personaje me dió vida a mí, me sacó del clóset en el que yo estaba atrapado”, nos reveló.



Es la Mamichula de la lucha libre. Se adentró en este mundo porque su papá le llevaba desde chico a las funciones y desde ahí empezó el cariño, el amor por este deporte: “He estado en varias arenas viendo lucha y desde los 15 años empecé a entrenar lucha básica para que un día se me diera la oportunidad como luchador profesional”.

Su ingreso a Los Exóticos fue por inspirarse en quienes ya tienen más tiempo que él: “Veo sus ideas, sus métodos y quería hacer algo similar a ellos pero diferenciado”. Por eso usa máscara, un aditamento que para la lucha libre es algo clásico, pero en Los Exóticos no. “Dejo ver un poco de mi rostro, dejo ver la parte de arriba dándole un toque femenino y queda la incógnita de no saber quién está detrás de esta máscara”, dice Bizhota, quien lleva ya tres años con este personaje y ha recorrido ya varios estados así, luchando y divirtiéndose.

BIZHOTA

Se le conoce como “la cara bonita de la lucha libre”. Desde pequeña veía con su abuela las luchas en la televisión, era muy aficionada y de ahí le nació la curiosidad de entrenar lucha libre en la escuela de *Polvo de Estrellas*, llamada Antonio Peña en Acapulco.

“Cuando yo conocí a *Polvo de Estrellas* en Acapulco yo estaba conociendo mi sexualidad, no sabía lo que era ser una mujer trans, no sabía nada más que ‘puto’ y ‘mayate’, no había más, en provincia era muy duro”, recuerda Estrella.

Pero conocer a *Polvo de Estrellas* fue algo importante en su vida, un parateguas: “Cuando yo le vi llegar con su pareja y ver que ni la gente del vestidor ni nadie se burlaba, nadie le hacía un desprecio, al contrario, le saludaban

con respeto por su trayectoria, eso para mí fue como ¡wow!”.

Estrella Divina había crecido escuchando que ser gay era lo peor y que estaba mal visto. “De ahí quise formar parte de Los Exóticos, porque si bien no soy homosexual, sino una mujer trans, en ese tiempo yo no tenía la información que tengo hoy en día. Ser de Los Exóticos fue como formar parte de una comunidad donde me sentí aceptada.

Ya muy metida en este movimiento, Estrella Divina nos cuenta que después de los años 90, cuando llega el travestismo vuelto lucha libre, apareció *Miss Gaviota*, la primera mujer trans en la lucha libre. Ella abrió la puerta para que entraran todas las demás.

“Hasta donde yo tengo entendido, somos 6 o 7 chicas trans en la lucha libre, somos muy poquitas aquí en México. En la lucha libre si hay más mujeres trans, incluso hay empresas como Impact Wrestling o AEW que en la categoría femenil ya tienen a mujeres trans trabajando y no las anuncian como un exótico, como un homosexual ni nada de eso. Creo que eso falta en México para que avance la cultura y el día de mañana, si no me toca a mí o a mis hermanas, que las nuevas generaciones ya no pasen eso que yo pasé y ya no nos anuncien como un gay, como un exótico, sino como una mujer más del cartel”.



Es la bruja vudú del ring. “Desde niña fui fanática enamorada de la lucha y desde que existía esa pequeña Candela dije ‘yo quiero ser luchadora’”, relata con emoción quien está cumpliendo ya tres años como luchadora profesional.

“Tal vez no soy como Los Exóticos, pero soy una luchadora y soy abiertamente lesbiana. Soy una lesbiana en el ring, algo que hace ruido, pero que afortunadamente, desde que decidí nombrarme, visibilizarme y reunirme con demás disidencias, somos parte de este gran abanico de la lucha libre”.

Su filosofía va en línea con Los Exóticos, luchadorxs LGBTQ+. Para ella, “la lucha libre es diversa, y eso se ha tomado muy bien. Tal vez hace unas generaciones otras luchadoras no podían hacerlo, pero por ellas y por las que venimos, yo lucho”.

“Desde tiempo atrás hemos existido mujeres que hemos plantado bandera sobre nuevas posibilidades de ser mujer. La gran jerarca y referente, que no solo marcó un antes y un después en la lucha libre, sino que llegó con un discurso más actual, fue Martha Villalobos (heredera de luchadoras con presencia fuerte, grande y ruda como *Toña La Tapatía*, *Estela Molina*, *Marina Rey*, *Pantera Sureña*, entre otras). Igualmente hay un gran referente para mí luchísticamente y puedo empatizar con ella: *La Metálica*, una gran representante de nosotras las mujeres que amamos a otras mujeres”.

Algo que la impulsó en esta lucha fue presentarse públicamente para así cambiar el paradigma de que las luchadoras solo pueden responder a la idea de lo que es una mujer y también desear la idea de que una luchadora existe no para el deporte, sino para el deseo masculino: “Yo vengo a romper eso”, dice. “Si en mi vida personal no me gusta satisfacer el deseo masculino, por qué yo como luchadora lo iba a hacer. ¿Por qué no ser el *crush* de las chicas?”, reconoce tras una máscara que guarda el misterio de su identidad.

CANDELAS



LOS JUEGOS DEL HAMBRE

PEDRO REYES

IG: @PITERPUNK

Tacos con estrella

Nunca exenta de polémicas, como tantas guías restauranteras del mundo, la primera edición de la Guía Michelin en nuestro país resultó un primer ejercicio un tanto extraño, con algunas omisiones importantes —como Máximo, de Lalo García— y otras menciones que se sintieron algo forzadas. Dentro de la guía francesa están las recomendaciones (el Bib Gourmand), la estrella verde (que celebra temas de sustentabilidad) y las anheladísimas estrellas. Los medios de comunicación, como siempre, publican lo que sea y hacen parecer que, con haber sido mencionados en las recomendaciones, ya son acreedores a una estrella Michelin. No es así. Pero bueno, es chamba de cada quién.

Dentro del universo de estrellados, hubo una taquería que sí se llevó a casa la distinción de una estrella Michelin a pesar de tratarse únicamente de un hueco en la pared. Se trata de El Califa de León, mítica taquería ubicada sobre la Ribera de San Cosme a la que se le acredita la creación de la famosa gaonera. Para quien no esté familiarizado con este taco, la idea es más o menos la siguiente: las rebanadas de filete descansan en una bandeja donde son embadurnadas con manteca de cerdo. Antes de pasar a la plancha les agregan un poco de sal de grano. Al golpe de calor, la manteca rompe, derrite y empieza a soltar un magnífico aroma y ese sonido característico de las taquerías (ssssss). A vuelta y vuelta, la carne termina de asarse y pasa a descansar sobre una tortilla que acaba de cobrar vida a un lado de la plancha, una tortilla regordeta que aguanta muy bien

el embate de las dos salsas: una roja oscura, profunda, y una verde fresca, bien picante y con trozos toscos de cebolla picada que aportan un montón a la textura de la mordida. Sobre la pequeña barra de la pared hay un letrero que advierte “Prohibido sonarse la nariz”, señal de que ninguna de las dos salsas da tregua.

Aun cuando la guía Michelin está asociada con un sistema de evaluación basado en una perspectiva francesa de lo que debe ser un establecimiento que vende comida (desde una propuesta interesante y bien lograda hasta restaurantes que son destino y valen la pena el viaje), desde hace unos años, la llantera reconoce sitios de comida callejera, tal vez en un afán de empatizar con la idiosincrasia del pueblo, sacándose la imagen del inspector con monóculo y bloc de notas. Aunque no lo logran, creo que está bien que algunos sitios de calle puedan tener acceso a este tipo de reconocimientos, aunque sean los únicos de toda la guía no nacieron con la idea de tener una estrella en la pared. Los famosos omelettes de cangrejo de Jay Fai, en Bangkok, marcaron el camino y también en el camino se volvieron ultrafamosos, con todo lo que eso implica.

Las filas al día siguiente de la gala de Michelin en El Califa de León eran de hora y media. Enhorabuena por ellos. Solo queda pedirle a Dios que eso no les mate la calidad ni la intención original de servir buenos tacos. Es el turno de una taquería que entendió mejor que nadie que, para hacer un buen taco, se necesita perfeccionar una tortilla, proponer una salsa de verdad y que el relleno esté a la altura de los primeros dos. Y ellos lo han logrado como nadie.



MISCELÁNEA

JORGE COMENSAL

TW: @JORGECOMENSAL

Sigo esperando mi camión

Se oye mucha queja y mucho elogio de los aeropuertos capitalinos (del ruinoso, el militar y el abortado), pero casi nadie habla de sus cuatro estaciones de autobús. Me propongo subsanar este descuido clasista mientras estoy esperando mi camión, al igual que Alex Lora, vocalista de El TRI, pero no en la terminal del ADO, sino en la del Norte. Mi opinión de esta central es negativa, probablemente porque tengo la vejiga llena y estoy condenado a pagar siete pesos para vaciarla. Me parece un fracaso sustantivo de la civilización que se pueda lucrar con algo tan necesario y poco satisfactorio como usar los baños “públicos”.

Hablando de cobros problemáticos, al lado de mi asiento hay una alcancía rectangular de acero atornillada al piso, coronada por una imagen de la Virgen de Guadalupe. En ningún lado se aclara quién administra las monedas y billetes que la gente viajera deposita en esta caja negra de la caridad. Supongo que sus astutos beneficiarios la instalaron aquí por la cercanía de la Terminal con la Basílica de Guadalupe, a donde vienen millones de peregrinos dadivosos cada año.

Y hablando de grandes basílicas, cabe mencionar que mi estación de camiones favorita es la Terminal de Autobuses de Pasajeros de

Oriente, alias TAPO, cuya cúpula central es “un poco más grande que la de la Basílica de San Pedro, en Roma”, detalle asentado en Wikipedia que me llena de orgullo apóstata. Al Vaticano he ido una sola vez (cuando todavía soñaba con llegar a ser pontífice máximo), pero en la TAPO he estado muchísimas veces, sobre todo por mi obsesión juvenil con las montañas oaxaqueñas. De la TAPO salí en el viaje terrestre más largo de mi vida (rumbo al lago de Atitlán, en Guatemala) y a ella volví después de temer por mi vida en la selva chiapaneca.

De las otras dos estaciones, la del Sur y la del Poniente, no tengo mucho qué decir. A la primera, “Taxqueña”, la asocio principalmente con Acapulco. Me imagino que muchísimos chilangxs hemos visto el mar por primera vez unas cuantas horas después de partir de Taxqueña, por lo que puede considerarse como un umbral del paraíso devastado. La otra es apodada “Observatorio” porque está muy cerca de lo que fue el Observatorio Astronómico Nacional de Tacubaya, luego de haber sido palacio arzobispal novohispano.

Mientras sigo esperando mi camión, fantaseo con un gobierno progresista que haga de las centrales de autobuses (y las estaciones de tren) lugares dignos de envidia internacional, sobre todo por sus baños limpios y gratuitos.

Chilango